

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Viernes 8 de Octubre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV. Núm. 1164.

MADRID 8 DE OCTUBRE.

Lecciones de la historia española. Tal es el pomposo título que sirve de epígrafe al artículo que nos dedica *La Independencia*, cuyas altas pretensiones corren parejas con la falta de conocimientos históricos que revela; pero prescindiendo de estas observaciones, que seguramente nos conducirán a calificar lo que en buena lógica solo debe probarse, principiaremos examinando los argumentos de *El Occidente*, que han escocido a nuestro colega hasta el extremo de perturbar su buen talento y claro juicio.

«A los extranjeros, decíamos en nuestro número del domingo, que entran nuestra tierra á saco, contestan los españoles con un solo grito: ¡Independencia ó muerte!»

A los que vienen á darnos lecciones de buen gobierno, en buena paz, pero con aires de magisterio, les replicamos cumplidamente: «¡d á arreglar vuestras casas, que bien lo habeis menester. Nosotros no nos mezclamos en las rentas del escusado y mucho menos si esas rentas pertenecen á extraños países.»

Tal es el texto; y á menos que no se quieran violentar todas las leyes de la lógica y del sentido común, semejantes demostraciones no pueden examinarse separadas entre sí, como lo hace *La Independencia*, ni mucho menos aisladas de los discursos y proposiciones deductivas que les sirven de complemento. Presentada la cuestión bajo este punto de vista, que es el único racional y verdadero, todo el edificio de palabras levantado por nuestro colega desaparece por su base, y la inteligencia mas limitada comprenderá que las palabras de *El Occidente* van encaminadas contra el egoísmo imperial que á su advenimiento invade, á la cabeza de las águilas francesas, los territorios amigos para repartirse las coronas de la tierra, y que en su segunda época, mantiene un campo permanente de operaciones militares, cierra sus fronteras al pensamiento de los pueblos libres, y nos envía sus coronistas para que nos decanten las glorias de la leyenda napoleónica. En el primer caso opusimos nuestros pechos y nuestra indomable nacionalidad á la fuerza coronada; en el segundo, decimos al imperio: arregla tus intereses de familia, que bien lo has menester, contra las asechanzas de tus enemigos. Nosotros no nos mezclamos en tus asuntos.

Tal es la traducción lógica de los artículos de *El Occidente*; pero *La Independencia*, que tiene la desgracia de andar en esta controversia desorientado de todo punto, se apodera del segundo de los dos párrafos copiados, y suponiendo que nos dirigimos á sus redactores, califica nuestras palabras de falta de urbanidad y de pobres en razonamientos, y dice con la mayor frescura: que aun cuando sus redactores fuesen exclusivamente franceses, los españoles de SANO JUICIO y DE BUENA EDUCACION, no se alarmarían de modo alguno, porque detrás de nuestro colega verían los centenares de millones que han traído los capitalistas franceses.

Difícilmente pueden reunirse en tan pocas palabras tantos y tan numerosos desaciertos. Ciego y desatentado nuestro colega, no comprende que semejantes premisas son arbitrarias é hipotéticas, y que sus deducciones, cuando no se convierten en descortesía, pues descortesía es calificarnos de faltos de urbanidad, son tan inexactas como las premisas.

La Independencia no ha querido parar mientes en que nuestras palabras se dirigen contra los que vienen con aires de magisterio, porque semejantes pretensiones revelan la negación mas absoluta de toda especie de urbanidad, y no solo los hombres de sano juicio y buena sociedad, tanto españoles como franceses, sino todas las personas bien educadas rechazan con dignidad á esos pretendidos maestros que, haciendo alarde de una superioridad pedantista que afecta el decoro de las personas á quienes se dirigen, falta á todas las reglas de la buena educación social y política. Hé aquí la razón en que nos fundamos para expresarnos en los términos que tanto han lastimado á *La Independencia*.

Lo que hay de extraño en toda esta controversia es que nuestro colega, considerándose aludido, confiese que ha usado con nosotros de esos aires de maestro de escuela, y en este caso esa falta de urbanidad, que sin nombrarla corregíamos en términos hipotéticos, corresponde en todas sus partes á *La Independencia*, que ha tenido la habilidad de colocarse voluntariamente en la posición mas lastimosa. Pero no crea nuestro colega que la sonrisa asome á nuestros labios. No queremos abusar de nuestra ventaja por mas que resuene en nuestros oídos aquello de las puerilidades que ni siquiera divierten á los niños. A *El Occidente* le inspiran compasión, no risa, las desgracias de sus semejantes.

Probad, pues, que no pudimos aludir en nuestro artículo anterior á los redactores de *La Independencia*, tampoco viene á cuento el

país á que esos señores pertenezcan. Para nosotros, tanto los que corresponden á la edición francesa como á la española, son españoles porque sostienen un establecimiento industrial que alimenta á la vez numerosos ramos de la riqueza nacional, y son mas todavía, son nuestros hermanos porque son nuestros compañeros y colegas en la prensa periodística, y unos y otros pueden contar en todo caso con las sinceras protestas de nuestra lealtad nunca desmentida, á pesar de las eventualidades á que pueda conducirnos el desacuerdo de nuestras opiniones. Esto sentido, debe saber nuestro colega que cuando hablamos de *La Independencia* no tenemos en cuenta para nada á sus redactores, sino las doctrinas que representan. Las firmas no significan á nuestros ojos la personalidad, sino la garantía de una ley de preserva. Así mismo debe entenderse respecto de nuestras alusiones al imperio. Para la Francia nuestras simpatías, para la misma personalidad de Luis Napoleón el respeto que nos inspira su nombre; para la administración, en nuestro concepto opresora, de su gobierno, la censura y el desden.

Demuestra la falsedad de las bases en que descansa el raciocinio de nuestro colega, se comprende que todas sus operaciones deductivas encierran el mismo vicio, y que por lo tanto el testimonio de los capitales carece á todas luces de oportuna aplicación. *La Independencia* creyó ver en la circular del ministro de la Gobernación que el general O'Donnell era enemigo del sistema parlamentario, y semejante doctrina ó noticia, que lleva en sí la idea de la completa variación del orden establecido, á tener visos de certidumbre, hubiera llevado el desasosiego y la zozobra pública á banderas desplegadas. Y en tales circunstancias, la atención de los pueblos no se fijaría en *La Independencia* ni en los capitales que están detrás ó delante de nuestro colega, sino en la exactitud del hecho. Por otra parte, como los capitales extranjeros no han venido á España para favorecer determinados sistemas de gobierno, sino para prosperar á la sombra de las instituciones que les sirven de amparo, también debían sufrir los funestos resultados que siempre lleva consigo todo cambio radical de gobierno, y tal vez serían los primeros á desaparecer del imperio por los años de 1855 y 1856, para venir á buscar en España bajo un gobierno liberal las garantías que reclama la industria moderna.

Pero entre nosotros no existen solamente capitales franceses; contamos asimismo con la confianza de las demás naciones, y bien sabe *La Independencia* que el exceso de numerario de la Gran-Bretaña, donde el dinero se negociaba en estos últimos días al dos y dos y medio, se ha empleado en cantidades considerables en los fondos españoles. Y es que el capital no acude á los centros productores por hacerles favor y buena obra, sino por la utilidad que reporta. Es un cambio voluntario de valores que se desarrolla con los elementos de orden y de estabilidad, y en mayor escala en los países libres, donde la pública discusión de la tribuna periodística y parlamentaria es la base fundamental de la confianza en que descansan el crédito y la riqueza de las naciones.

Pero dice nuestro colega que no tiene simpatía alguna por los gobiernos absolutos, y véase como nos vamos colocando en posición de entendernos. No sabemos si falta mucho ó falta muy poco. Entre hombres de bien... ya conoce *La Independencia* la frase de Pascal.—Restáanos ahora examinar las lecciones de la historia, cuya materia dejamos para otro artículo.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Según una publicación ministerial, el Consejo de ministros se ocupa en estos momentos con particular atención del estado de nuestras relaciones con la república mejicana, y se espera que muy en breve quedarán completamente á cubierto los intereses españoles, y la dignidad nacional en el puesto que le corresponde.

Obras son amores, que no buenas razones, dice un adagio castellano.

Las ilusiones de los monistas van desapareciendo. Lo que pasa en las altas regiones del gobierno los tiene convencidos de que no formarán en el futuro Congreso la mayoría apetecida. Esto es tanto mas doloroso, cuanto que ya estaban hechos los primeros trabajos. Así es que podemos decir que los candidatos acordados en la sinagoga de la calle de la Carrera de San Jerónimo están en completa derrota.

Dice *La España*:

«Se prepara, según nuestras noticias, una nueva hornada de senadores que llegarán á veintiseis. Los nombres que circulan como mas probables son los de los señores Alonso Martínez, Bayarri, Macarón, Marqués, Martínez, Fuente Andrés, Iranzo, Sanchez Silva y otros progresistas, hasta el número que hemos dicho.»

La Epoca dice en oposición á lo anterior:

«Es completamente inexacto que vaya á hacerse una nueva y numerosa promoción de senadores. Los escasísimos nombramientos que se realizarán, abarcarán las Cortes, serán de personas tan altamente dignas y respetables como los tenientes generales Macarón y Marchesi, que han cumplido después de la anterior promoción senatorial los dos años de tenientes generales necesarios para ocupar un asiento en el Senado. No es exacto tampoco que el señor Alonso Martínez ni el señor Bayarri, que serán diputados, ni que los señores Iranzo, Sanchez Silva y otros progresistas, que tienen todas las probabilidades de serlo también, vayan á entrar en la alta cámara. Menos podría ser nombrado hoy senador el apreciable mariscal de campo señor Martínez, que no tiene las condiciones de la ley para este cargo.»

Desde la venida del señor presidente, todos los días se reúne el Consejo de ministros á las doce de la mañana y dura hasta las tres y media ó cuatro de la tarde.

El señor gobernador civil de esta provincia nos ha dirigido con fecha de ayer una comunicación, en que se nos anuncia haber sido denunciado el número de *La España* correspondiente al mismo día, por uno de sus sueltos de fondo.—Sentimos los frecuentes y desagradables contratiempos que viene experimentando nuestro apreciable colega, si bien abrigamos la esperanza de que le sea propicio el fallo del tribunal de imprenta.

Anuncia *La Discusión* que los demócratas exigirán ante los tribunales la responsabilidad al que les ha privado de reunirse, añadiendo que esta protesta la formularán también ante las Cortes, si tienen la fortuna de salir elegidos diputados algunos hombres de este partido.

Ha llegado á Madrid el señor general don Eusebio Calonge, senador del reino.

En el *Diario de Avisos* se publica la venta del palacio que en la plaza del Senado pertenece á S. M. la reina madre.

Una interesante carta de Perpignan habla de los planes y esperanzas que tienen los carlistas respecto á un movimiento en Aragón y Valencia. Según dicha carta, cuentan con armas y dinero, y refieren con suma candidez que en Aragón tienen hecho el enganche de numerosas fuerzas, pasando á señalar los jefes carlistas que encenderán á un tiempo la guerra en Aragón y Valencia. Lo mas grave que dicha carta refiere es que los carlistas cuentan con que hombres de otras ideas opuestas y estrechas les ayudarán provocando conflictos políticos y dando así lugar á que ellos realicen sus planes. La persona que escribe no dá crédito á estos rumores; pero ya que circulan, dice la *Correspondencia* á este propósito, que el gobierno de S. M. no teme que el orden se turbe por nadie en ningún punto de España; que vigila muy de cerca á las personas de cuyo amor al orden puede dudarse, y que tiene comunicadas las órdenes mas terminantes para que á la noticia de que el orden se haya turbado acompañe la de que los alborotadores han recibido un rápido y ejemplar castigo.

Signe manifestándose la buena inteligencia y perfecta uniformidad de pareceres que reinan entre los colegas autógrafos.—Dice anoche la *Correspondencia*:

«No sabemos si cuando el *Correo* escribía ayer que aun no habían sido aceptadas las dimisiones del consejo provincial de Madrid, estarían firmados los decretos; pero si sabemos positivamente que las dimisiones han sido admitidas, y que mañana mismo se conocerán los nombres de los individuos que van á formar el nuevo consejo provincial de Madrid.»

Reunidos el martes á las once de la mañana en Vitoria, los padres de provincia y la junta particular foral, convocados por el diputado general foral, para tratar de las elecciones de diputados á Cortes, nombraron sus candidatos, por el distrito de Vitoria, á don Antonio Udaeta, y por el de la Guardia, á don Genaro Echevarría y Fuentes.

Las correspondencias de París indican que la expedición de Francia contra Cochinchina, y especialmente la recuperación de la bahía de Turana, en virtud de los antiguos tratados con Francia, no parecen del gusto de Inglaterra, y se habla de dificultades entre los dos gobiernos sobre el particular.

Dice la *Hoja autógrafa* que, según noticias, el abandono en que el partido progresista puro ha dejado al duque de la Victoria, depende de que el general Espartero había aconsejado á sus mas íntimos amigos que, dejando á un lado cuestiones mas ó menos personales, y atendiendo solo á los principios y á las garantías de moralidad, de constitucionalismo, de amor al trono y de odio á la reacción, apoyasen al gabinete actual.

Muy dudosa nos parece la exactitud de la presente noticia.

Por el ministerio de Estado se publica en la *Gaceta* la ley de aduanas que últimamente se ha hecho en la república oriental del Uruguay.

La *Gaceta* de ayer inserta el pliego de condiciones para sacar á subasta el servicio de la correspondencia entre la Península y las Antillas.

Ya se ha dispuesto que la remonta de Sevilla, segundo establecimiento del arma de caballería, que se hallaba en la actualidad en Morón de la Frontera, se traslade á la ciudad de Baena.

Han sido declarados con el sueldo de 20,000 reales anuales y su cuartel para Gerona, el brigadier de infantería don Antonio Marquez y Galvez, y el de la misma arma, primer jefe del quinto tercio de la Guardia civil, don Marcelino Porta, para Barbastro.

Tan escrupulosamente se cumple por España el tratado que prohíbe el tráfico negro, que el gobernador civil de las islas Canarias ha reducido á prisión á los tripulantes y armadores del buque *Cuervo*, que ocupándose en la pesca del bacalao, compró en las costas de Africa, é introdujo en Tenerife, una negra. Está ya bajo el amparo de la autoridad, y ha sido colocada bajo la protección de las hermanas de la Caridad.

Los obstáculos que encuentra el emperador de Rusia para llevar adelante su benéfico plan de la emancipación de los siervos son de tanta magnitud, que se ha visto en la precisión de convocar en San Petersburgo un congreso de nobles, á fin de persuadirlos á adoptar sus miras y llevar á cabo una medida tan útil á los intereses públicos y tan acorde con los principios de caridad y de benevolencia. Mientras el autócrata moscovita se encuentra impotente y desarmado ante una fracción de sus vasallos, el no menos poderoso dominador de otro imperio cede á las reclamaciones del monopolio y del egoísmo en la gran cuestión de la libertad del comercio. Sirvan estos datos para las apolojías del poder absoluto, tan frecuentemente repetidas en algunos periódicos de esta capital.

De la última exposición presentada á S. M. por la junta general de estadística, resulta que España, incluidas las islas Baleares y las Canarias, tiene de población quince millones cuatrocientos sesenta y cuatro mil trescientas cuarenta almas, y cuarenta y ocho mil doscientas veinte localidades con mas de doce habitantes. El número de alberguerías y caseríos de menor cuantía es mucho mas considerable, puesto que solo en la provincia de la Coruña escuden de 15,000.

Dice *La Epoca* que se designa al señor conde de la Oliva como futuro vicepresidente del consejo provincial de Madrid.

Anuncia un periódico, que la Reina visitará el año próximo las Provincias Vascongadas.

En la Coruña se ha recibido una carta de Madrid, en la que se asegura que en breve sacará el gobierno á pública subasta la línea del ferrocarril que, partiendo de Palencia, debe terminar en aquella ciudad.

El *Boletín de administración militar* encarece la conveniencia de establecer en nuestras provincias de Ultramar el cuerpo administrativo de ejército, idea que se halla en consonancia con los deseos del capitán general de la isla de Cuba, don José de la Concha.

El corresponsal de *El Diario de Barcelona* en Madrid, sostiene que los progresistas aparecieron en la reunión de Novedades divididos en cuatro fracciones. El señor Escosura, dice el corresponsal, quería una bandera negra del humo de la pólvora y rota por las balas, la bandera de los puros, fueran pocos ó muchos; el señor Madoz una política de atracción; el señor Vela dijo que apoyaría á todo el que en su país restableciese y practicase el gobierno representativo en toda su pureza, y por último el señor Olózaga propuso para en adelante firmeza en el poder, amor al orden y represión con mano fuerte de todo esceso que pueda turbar la tranquilidad pública (se dirigía á Espartero y sus amigos); y al mismo tiempo recomendaba cierta tolerancia, cierta prudencia, enteramente en oposición con la intransigencia del señor Escosura.

Nuestro apreciable colega *La Crónica* se asocia á nuestras ideas relativamente á las tendencias de ciertos diarios por trasplantar á nues-

tro país el cesarismo.—Hé aquí el artículo que ayer publica nuestro colega:

«Hace ya días que contemplamos con singular complacencia el buen sentido que domina, así en la prensa como en la opinión pública, respecto á las ideas y tendencias políticas, que en otros pueblos alcanzan gran boga; que no porque sea pasajera, deja de influir de una manera perniciosa en los acontecimientos. Todos hemos presenciado los alardes de talento y habilidad hechos por sectarios de doctrinas nacidas allende los Pirineos, y todos hemos visto con cuánta estrañeza y con cuánto desabrimiento han sido acogidas semejantes doctrinas. Este hecho nos revela que no en vano nos vanagloriamos de ser un pueblo, cuyo carácter pensativo y sensato nos libera de incurrir en las lastimosas aberraciones en que han caído otros pueblos. En vano resonaron en España las doctrinas falauterianas, cabetistas, y aun las de Leroux; pasado el primer impulso de curiosidad, el pueblo hizo justicia á tales doctrinas, condenándolas al olvido. Ni el tinte popular y declamatorio de muchos de sus hábiles apóstoles bastó para ocultar al recto sentido de nuestro pueblo el absurdo que entrañaban. En vano se tradujeron las paradojas de Girardin y se extendieron las doctrinas del gobierno directo; en vano se habló de la autonomía: el pueblo escuchó á los apóstoles; pero no bastaron ni sus palabras ni sus escritos á vencer su convencimiento.

No se nos tachará de presuntuosos, si fundamos sobre estos hechos la creencia en el buen sentido y maduro y reflexivo carácter de nuestro pueblo; y es esceleración tanto mas digna de aplaudirse, cuanto que no sule ser este el sello distintivo de los pueblos meridionales.

Asistidos de esta creencia, contemplamos sin temor los esfuerzos de uno de nuestros colegas para acilimar en España ideas y propósitos que podrán ser remedios heroicos para sociedades que han perdido su asiento, pero que carecen de significado para una sociedad como la española, que sigue lenta, pero constantemente, marchando por las vías del progreso y de la civilización. Nosotros comprendemos que el cesarismo, bajo cuyo nombre se disfrazaba el socialismo, aparecía á los ojos de la sociedad francesa como un oasis en el desierto revolucionario en que se encontraba; comprendemos que esa *concordia* de la democracia, el socialismo y la dictadura que aun en su corona imperial Luis Napoleón pueda encontrar defensores y adeptos en la resaca Francia; pero lo que negamos y lo que creemos indemostrable, es que en España puedan esas doctrinas encontrar ni el mas tenue de los ecos. Así *El Occidente* como *La Discusión*, han rechazado las doctrinas exóticas, que con singular constancia quiere *La Independencia Española* difundir por nuestros horizontes.

Una doctrina ó una nueva idea, para ser generalmente gustada, debe corresponder á las necesidades del país y debe aparecer como un iris salvador á los ojos de los intereses conservadores de la sociedad. Donde los partidos carecen de vitalidad, donde sus principios han sido condenados por infelices y estériles, una y otra vez, comprendemos que se busque algo extraordinario, que escuda á lo común, para que atienda á la gobernación del Estado; pero por el contrario, donde los partidos tienen significado, donde hay partidos, como sucede en España, que encierran en sí un tesoro de soluciones prácticas y de doctrinas profesadas con íntimo convencimiento por la inmensa mayoría del país, no hay necesidad de buscar lo extraordinario, ni de romper el ordenado curso de los sucesos.

Donde el trono no tiene carácter histórico, ni tiene representación alguna, comprendemos que sea cosa de poco momento el levantar sobre el poder un jefe, llámese dictador, presidente ó emperador: donde la gran masa del país aquejada de dolencias sociales no cuida del derecho y solo atiende á la vida, comprendemos que el jefe busque en el aplauso de las muchedumbres el apoyo que no puede encontrar en ningún otro de los intereses sociales, y comprendemos asimismo que las necesidades del proletariado sean su consejo y su única guía. Pero en la nación en que no existe el proletariado, donde las necesidades sociales, no solo no son sentidas, sino que no se sospecha su existencia, el proletariado no puede prestar ninguna ayuda, ni base á un poder que solicite su apoyo.

En un pueblo en el cual la existencia y la vida exterior es la primera de las necesidades, y cuyas tradiciones hacen preciso é indispensable que esa existencia continúe, comprendemos que á toda costa se busque un poder que continúe esa vida que lleve á todas partes la palabra de su política; pero donde la política exterior tiene un fin tradicional, donde no la política aventurera; si la política que nace de su historia, de su posición geográfica, del carácter de su raza, es la reclamada por la opinión, no es necesario ni se comprende que se busque un poder que emplee las fuerzas nacionales en luchas y empresas.

Donde existe democracia y socialismo, y donde se busca como solución la dictadura, comprendemos que se pretenda unir y conciliar esos elementos, fuentes las mas veces de disturbios y revoluciones aun cuando sea creando un imperio; pero donde no existe democracia, ni se comprende el socialismo y se rechaza por todos la dictadura, en esa país es inútil proclamar doctrinas que representen esa fusión porque hasta la palabra será cosa desconocida.

Bastan estas indicaciones para que se comprenda que las doctrinas de que hace alarde *La Independencia Española*, no solo repugnan al recto sentido y sano criterio de nuestro pueblo, sino que son opuestas á nuestras necesidades, para cuya satisfacción serían inútiles, y niegan además el verdadero y genuino carácter de la sociedad española.

Las disidencias entre progresistas puros y mistos van adquiriendo cada día mas intensi-

dad.—Hé aquí el primer artículo que publica ayer *El Clamor*:

«Si ha habido algunos hombres débiles, cándidos o corrompidos, que con pretestos mas o menos plausibles han desvirtuado de su antigua bandera y han jurado la del partido que siempre fué su contrario, esos hombres han obrado y se han engañado torpemente.»

Estas frases se leen en un artículo que ha publicado *Las Novedades* en su número del martes. La alusión parece clara y dirigida a los progresistas que defienden la situación actual y han tomado posiciones oficiales, y aunque nos cuesta trabajo creer que a tanto se haya atrevido el periódico citado, fuerza es recogerla tal como viene con su carácter insidioso y su tendencia maléfica. En nombre de los progresistas a que sin duda se refiere *Las Novedades*; de esos progresistas que provocan a este órgano de los puros a comparar biografía a biografía, dándole a escoger la de sus amigos y la de sus adversarios; de esos progresistas que pueden levantar la frente muy alta cuando quizás tendrá que bajarse la de sus censores, de esos progresistas que no ceden a nadie, absolutamente a nadie, entendiéndolo *Las Novedades*, en desinterés y patriotismo; de esos progresistas que no han mendigado jamás embajadas ni direcciones, ni para conseguir las han sabido plegar su bandera y prescindir de sus principios; a nombre de esos progresistas, repetimos, rechazamos con indignación las calificaciones del párrafo copiado, devolviéndolas centuplicadas a sus autores.

Si el diario de los puros, soltando la rienda a resentimientos personales ó á esperanzas fraudulentas, se ha figurado que puede y debe arrastrar al país por la fatal pendiente del pesimismo, y en su impotencia de conseguirlo, arremete a los que le oponen obstáculos en su marcha desastrosa, él es y no nosotros quien obra torpemente; él es y no nosotros quien juega al azar la suerte de las instituciones; él es y no nosotros quien sacrifica los principios a móviles bastardos y a exigencias de la vanidad ofendida. No cuadra bien hablar de conversos al órgano de una fracción que tiene a un converso por jefe; ¿qué decimos jefe? por ídolo? no cuadra bien hablar de consecuencia a un periódico que hace pocos días y después de insertar la circular-programa en la *Gaceta*, aconsejaba á los progresistas amigos nuestros que se estrecharan mas y mas al rededor del general O'Donnell: no cuadra bien hablar de firmeza de ideas á hombres que votan pro y firman contra, dando una prueba palpable de debilidad ó servilismo: no cuadra bien hablar de severidad política á una publicación que, según voz general no desmentida, se halla inmediata y cotidianamente inspirada por el prototipo de las cabalías, de las confabulaciones y de las veleidades.

No extrañamos, sin embargo, esta nueva evolución de *Las Novedades*. Los celos la empujan, porque la envidia de los aplausos de Escosura no deja dormir tranquilamente a los parciales de Olózaga. Los destinos de la patria y los del mismo partido que se pretende defender, están entregados al éxito de una lucha de dos gladiadores que solicitan con avidez los bravos del concurso: son los verdes y los azules del circo de Constantinopla, que hacen rodar su carro por la arena en ridícula competencia sin curarse de los enemigos del imperio. ¿Qué magnanimidad, qué abnegación, qué patriotismo!

¡Dios salve al país! ¡Dios salve a la Reina!

La Epoca dedica a la malhadada cuestión de España con Méjico el siguiente artículo:

«Las publicaciones autógrafas dicen en su número de ayer noche que el gobierno consagra una atención especialísima a la cuestión de Méjico, en vista del estado verdaderamente alarmante de aquel país y de la necesidad que existe de tomar pronta y enérgica satisfacción de las ofensas inferidas y aun no reparadas por aquella república.»

Efectivamente, nuestras noticias son de que el estado de aquella parte de la América es cada vez mas crítico. Las tropas federales han entrado en Tampico, población la tercera en importancia de aquellos dominios, después de grandes desastres y defeciones el terror de los residentes europeos y franceses, españoles y de otras naciones, en vista de la actitud de estas tropas indisciplinadas, ha sido tanto, que todos han buscado refugio para sus propiedades mobiliarias y salvación para sus vidas en los buques surtos en aquellas aguas, entre los cuales se contaban por fortuna dos buques de guerra de España. No hay esperanza alguna de que termine por ahora la lucha civil que asola a Méjico, y tendríamos que esperar largos años si se hubiese de aplazar hasta la conclusión de esas contiendas fratricidas el desagravio de las ofensas que nos ha inferido la república mejicana.

Sabemos de una manera positiva que está resuelto el obrar inmediatamente y con energía en la cuestión de Méjico, y tenemos algún motivo para creer que acerca de este asunto han mediado ya comunicaciones interesantes entre las dos grandes potencias mediterráneas en este asunto y el gabinete español. Es imposible que la Francia sea indiferente al espectáculo que está dando Méjico, y por el cual, sino tanto como los intereses españoles, sufren también los del vecino imperio. Así como no creemos que Inglaterra aun cuando no tenga nuestros mismos intereses en la nación mejicana, no pueda ser tan poco indiferente a sucesos que son una mengua de la civilización y de la humanidad.

Sea de esto lo que quiera, España, que ha dejado transcurrir un año después de haber sido aceptada la mediación anglo-francesa, que no ha producido hasta el día—y no por culpa ciertamente de Francia ni de Inglaterra—fruto alguno, no puede esperar mas. Nuestra escuadra, reforzada ya, va a ser dentro breves días por algunos de los mejores buques de nuestra armada. Las tropas españolas preparadas para esta expedición en las playas de la isla de Cuba, recibirán muy pronto la orden de obrar como conviene a la dignidad del país y a los destinos de la influencia española en América. Nuestra patria, por fortuna, no se halla tan postrada que no pueda con todos los elementos necesarios para hacerse respetar en Méjico y alcanzar por la fuerza de las armas las reparaciones que no ha podido obtener hasta el día la diplomacia.

Mas de veinte buques de guerra ocupan las aguas hoy de la isla de Cuba y del golfo mejicano; doce mil hombres de excelentes tropas, que van a ser ahora considerablemente reforzadas, están dispuestos a darse a la vela a bordo de esta flota, y el tesoro de nuestra América cuenta con sesenta millones de reales exclusivamente destinados a las necesidades de una expedición a Méjico.

Creemos que en esta cuestión no habrá mas que españoles. La pasión política y el espíritu de partido acallarán su voz ante la actitud enérgica y resuelta que van a adoptar los consejeros de la corona, y el gobierno de la Reina Isabel, y España toda hará tregua por un momento a sus contiendas civiles é intestinas, para fijar atenta su vista en aquellas regiones, donde va a ondear de nuevo el pendón de Castilla y a vindicarse el honor nacional, los intereses patrios y el destino de la influencia española en América.»

Ha terminado sus sesiones el Congreso de la propiedad artística y literaria reunido en Bruselas.

El programa del Congreso contenía dos órdenes de cuestiones distintas. Las cuestiones de la primera clase tenían por objeto el reconocimiento y la protección universal, internacional, del derecho que los escritores y artistas tienen a la propiedad de sus obras, cualquiera que sea, por otra parte, la manera con que esa propiedad esté constituida y arreglada por los códigos particulares de los diferentes Estados. Las cuestiones de la segunda clase comprendían las modificaciones y las mejoras que pueden introducirse en el régimen actual de la propiedad literaria y artística.

Todas las cuestiones que abraza la primera parte del programa han sido resueltas en el sentido mas favorable a los derechos y a los intereses de los autores. De modo que el Congreso es de opinión de que el principio de la propiedad literaria y artística debe ser admitido y consagrado en la legislación de todos los pueblos civilizados; que ese principio debe ser proclamado de país a país de una manera general y absoluta, sin distinción entre los autores nacionales y los autores extranjeros, y sin condición de reciprocidad.

El Congreso se ha pronunciado igualmente en favor de la abolición de los derechos de aduanas sobre los libros y las obras de arte, ó al menos de la reducción de esos derechos al tipo mas moderado; en favor de la rebaja de los derechos postales al mínimo posible en toda clase de vías; en favor de las medidas destinadas a facilitar el transporte y la circulación de impresos, de las traducciones literarias, de los grabados, litografías, etc.; por último, en favor de la supresión de todas las formalidades que embarazan el comercio de libros.

En cuanto a la primera y mas importante de todas las cuestiones que abraza la segunda parte del programa, a saber: el principio de la propiedad literaria, plena y cabal, perpétua é ilimitada, el Congreso la ha resuelto por una gran mayoría en sentido negativo.

Decidida de esta manera la cuestión de principio, toca resolver al Congreso la cuestión de saber qué límite conviene señalar a la duración de la propiedad literaria, y después de una discusión bastante confusa y tumultuosa, aprobó la siguiente resolución propuesta por la segunda sección del Congreso:

«Los autores de obras de literatura y de arte, gozarán durante su vida del derecho exclusivo de publicar, reproducir, vender ó hacer vender sus publicaciones, y de ceder la propiedad de ellas: su consorte tendrá asimismo ese derecho durante su vida, y sus herederos ó concesionarios por espacio de 50 años a contar desde la muerte del autor ó de la extinción del derecho del consorte.»

El derecho de los autores de conferencias, lecciones orales, y especialmente de discursos políticos sobre sus obras, dió lugar a una nueva tempestad de reclamaciones y de interpolaciones, que terminó con la adopción de una enmienda concebida en estos términos:

«Se garantiza un derecho especial para la publicación de lecciones públicas, sermones y otros discursos pronunciados públicamente, los cuales no podrán ser publicados aisladamente, ni en colección, sin el consentimiento de los autores ó de sus representantes. Respecto de los discursos forenses ó de los pronunciados en asambleas políticas, ese consentimiento no será necesario sino para su publicación en compilación de autor.»

La cuestión del derecho de traducción suscitó vivísimos debates. La segunda sección del Congreso hace la siguiente proposición:

«El derecho de propiedad sobre el texto original lleva consigo el derecho de traducción con las siguientes restricciones: a) a contar desde el día de la publicación del texto original, el autor tendrá durante diez años el derecho exclusivo de traducir su obra en todas las lenguas, a condición de que use de ese derecho antes del quinto año. Los diez años principiarán a correr desde el día de la publicación de la traducción. Si al espirar el quinto año el autor no ha hecho uso de su derecho, podrá ejercerlo como quiera, excepto en el país donde se publicó el original.»

Los confusos debates a que dió lugar la anterior proposición, terminaron con una transacción que impone al autor la obligación de principiar la traducción de su obra en los tres años siguientes al día de la publicación del original.

El Congreso aprueba en seguida el capítulo tercero del programa, que trata de los derechos de los autores dramáticos, y el cuarto, que se refiere a los derechos de los autores de dibujos, cuadros, esculturas, etc.

El presidente, Mr. Faider, cerró en seguida las sesiones con un discurso, en que felicitó a los individuos del Congreso por los esfuerzos que habían hecho y por los resultados obtenidos; expresó sus deseos de que los gobiernos grabasen cuanto antes en las leyes las resoluciones del Congreso, y anunció que por su parte la Bélgica parecía decidida a hacerlo así, puesto que el gobierno pensaba confiar inmediatamente a los individuos que han formado parte de la comisión de organización y luego de la mesa definitiva, la elaboración de un proyecto de ley sobre la propiedad artística y literaria.

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR.

Ultramar.

Exposición a S. M.

Señora: Los ministros que han precedido al que suscribe en el despacho de los negocios de Ultramar han llamado en diferentes ocasiones la atención de V. M. sobre la necesidad de establecer una línea de vapores-correos entre la Península y las islas de Cuba y de Puerto-Rico. Desde que a fines de 1850 se dió el primer paso para establecer por este medio comunicaciones fáciles, seguras y rápidas entre las provincias españolas de uno y otro lado del Atlántico, se han sucedido con rapidez los ensayos, hasta ahora infructuosos.

El deseo de hacer servicio tan importante con un desembolso pequeño relativamente a su naturaleza, por parte del tesoro público, como tambien las grandes dificultades inherentes a empresas de esta especie, han sido los obstáculos que han impedido su realización. No es seguramente nuestro país el único que no ha podido superar estos inconvenientes; en todas las naciones se ha tropezado con ellos, lo mismo en el vecino imperio que en la Gran-Bretaña y que en los Estados Unidos, a pesar de las cuantiosas sumas que al objeto se han consagrado. Basta volver la vista a lo que recientemente ha acontecido en la república últimamente citada; empresas ayudadas con subsidios muy considerables no han logrado organizarse de una manera definitiva.

Necesario es, pues, abordar la resolución de este negocio de la manera decidida que su importancia demanda.

La seguridad y la rapidez de nuestras relaciones con las provincias trasatlánticas no pueden considerarse desde el punto de vista, relativamente mezquino, del costo que originan; importan aquellas a la riqueza general de la nación; importan para estrechar los lazos de unos ciudadanos con otros, é importan, sobre todo, al decoro del nombre español. Cuando estos son los objetos que el gobierno de V. M. se propone obtener, faltaria completamente a sus mas sagrados deberes si se arredrara en vista de lo que aquellos exigen: la recompensa de los gastos hechos será brillante y amplia como ninguna.

El ministro que suscribe, alccionado por la experiencia, al tener el honor de llamar la atención de V. M. sobre este asunto, se propone no retroceder ante sacrificios necesarios: indispensable es establecer una línea de vapores-correos entre la Península y las Antillas; indispensable es tambien no hacer menos que otras naciones cuyos intereses no son en América tan importantes como los nuestros. Si la línea nacional de vapores fuera mezquina é insuficiente a su objeto, se estableceria una comparación vergonzosa, que no es lícito consentir a España, que llevó la primera la luz de la civilización a los dilatados territorios del Nuevo Mundo.

Partiendo de este principio, se ha redactado el nuevo pliego de condiciones sometido a la aprobación de V. M.

En cuanto al máximo del subsidio que habrá de abonarse a la empresa que tome a su cargo el servicio, motivos de diversa índole mueven al ministro que suscribe a proponer a V. M. que no se fije hasta después que se haya cerrado el término para presentar proposiciones: entonces lo determinará vuestro Consejo de ministros, después de haber oído a quien corresponda. Es el principal de aquellos motivos la conveniencia de asegurar la eficacia de la subasta, impidiendo que los licitadores puedan confabularse con perjuicio del Estado.

La mayor parte de las garantías puramente administrativas establecidas son las mismas que anteriormente han sido propuestas a V. M. por los antecesores del que suscribe en el despacho de los negocios de Ultramar.

De este modo el ministro, a quien V. M. se ha dignado confiar el gobierno y administración de las florecientes provincias ultramarinas, abraza la esperanza de que se obtendrá el resultado a que se aspira hace tanto tiempo, y somete por lo mismo a la aprobación de V. M. de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 5 de octubre de 1855.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Leopoldo O'Donnell.

En atención a lo que me ha espuesto mi ministro de la Guerra y de Ultramar, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro encargado del despacho de los negocios de Ultramar para contratar en pública licitación el establecimiento de una línea de vapores-correos entre la Península y las islas de Cuba y Puerto-Rico, con arreglo al pliego de condiciones aprobado en esta fecha.

Art. 2.º La subvención que habrá de abonarse a la empresa se determinará en Consejo de ministros el día mismo de la subasta, y se publicará en el acta de aquella por el ministro encargado del despacho de los negocios de Ultramar.

Art. 3.º La subasta será únicamente sobre el precio de cada viaje redondo, ó sea de ida y vuelta, y las sociedades ó particulares que quieran interesarse en esta empresa dirigirá precisamente sus proposiciones, arregladas al modelo aprobado y en pliegos cerrados a la dirección general de Ultramar, antes de las tres de la tarde del día anterior a la subasta.

Art. 4.º Si un licitador quisiera retirar un pliego después de entregado, incurrirá en la pérdida del depósito prestado para presentarse en la subasta.

Art. 5.º Los interesados acompañarán a sus proposiciones el documento que acredite haber consignado previamente en la caja general de depósitos la cantidad de un millón de reales en metálico ó su equivalencia a los tipos establecidos en la clase de valores admisibles para este objeto.

Art. 6.º La subasta tendrá lugar en el local de la dirección general de Ultramar el día 3 de febrero del año próximo venidero de 1856, a las dos de la tarde, ante el ministro encargado del despacho de los asuntos de Ultramar, con asistencia del vicepresidente de la sección de Ultramar del consejo de Estado ó del consejero que haga sus veces, del director general de Ultramar y de un brigadier de marina designado por el ministro del ramo. Empezará el acto por la lectura de este real decreto y del pliego de condiciones a que deben estar arregladas las proposiciones, procediéndose en seguida a la apertura y publicación del pliego cerrado en que conste el tipo de la subvención señalado por el gobierno por cada viaje redondo, ó sea de ida y vuelta.

y después a la apertura y publicación tambien de los pliegos cerrados de los licitadores.

Art. 7.º Abiertos los pliegos y examinadas las proposiciones que contengan, se declarará en el acto la que mas ventajas ofrezca.

Si resultasen dos ó mas proposiciones iguales, se abrirá, entre estas solamente, una puja oral por espacio de un cuarto de hora, adjudicándose en seguida el servicio al mejor postor: en esta puja oral no se admitirá ninguna que no llegue a la cantidad de 2,000 rs., por lo menos, por viaje redondo.

Art. 8.º El ministro encargado del despacho de los negocios de Ultramar queda autorizado para decidir en el acto ó aplazar por el término que considere necesario, no excediendo de 24 horas, la resolución de cualquiera duda que presente para la adjudicación.

Art. 9.º Concluida la subasta, serán devueltos los resguardos de depósitos constituidos con arreglo al artículo 5.º, a los interesados cuyas proposiciones no hubieren sido admitidas, reservándose el del adjudicatario, quien en el término de tres días deberá aumentar la suma que queda expresada hasta la que se determina en el pliego de condiciones para responder del cumplimiento del contrato, perdiendo esta cantidad si no empezare a hacer el servicio dentro del plazo fijado, ó si no otorgase la correspondiente escritura en el término de ocho días.

Art. 10.º El ministro, a quien esté cometido el despacho de los negocios de Ultramar, queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a cinco de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra y de Ultramar, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 10.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de infantería lo siguiente:

«La Reina (Q. D. G.), en vista del oficio de V. E. fecha 13 del actual, en que participa que el capitán graduado, teniente del regimiento de infantería San Fernando, núm. 11, D. Pedro Carnicer y García, no se ha presentado en su cuerpo al terminar la licencia que se hallaba disfrutando en la villa de Zurgena con objeto de arreglar asuntos propios, se ha servido resolver que el espresado oficial sea baja definitiva en el ejército, publicándose en la orden general del mismo, conforme a lo dispuesto en real orden de 19 de enero de 1850; siendo al propio tiempo su real voluntad que esta disposición se comuniqué a los directores é inspectores generales de las armas é institutos, capitanes generales de los distritos, y al señor ministro de la Gobernación del reino, para que llegando a conocimiento de las autoridades civiles y militares no pueda aparecer en punto alguno con un carácter que ha perdido con arreglo a ordenanza y órdenes vigentes.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de setiembre de 1855.—El oficial primero, Juan de Lesca.—Señor....

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de infantería lo siguiente:

«Ha llamado la atención de la Reina (Q. D. G.) la frecuencia con que los individuos que solicitan pasar a continuar sus servicios en Ultramar desisten de sus peticiones, y a veces con tal inmediatez, que en este ministerio se recibe la súplica para que quede sin efecto, en pos de la que se produjo gestionando la traslación a aquel ejército; y teniendo en cuenta S. M. la inconveniencia de que continúe este sistema por el trabajo inútil y perturbación que en casos dados ocasiona, se ha servido resolver que las solicitudes que desde esta fecha en adelante se promuevan con sujeción a los reglamentos y órdenes que rigen ó en adelante rigieren para el pase a servir en los ejércitos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, no puedan retirarse sino después de cumplidos seis meses desde la fecha en que los respectivos directores de las armas las hubiesen cursado ó informado, y entonces y no antes, si los interesados hubieren variado de deseo, gestionarán queda sin efecto la primera instancia, siempre en el concepto de que en aquel caso recordará la resolución que se estime conveniente, y de que no apudiendo con la segunda petición se considerará vigente la primera para determinar en cualquier tiempo sobre el pase, a menos que el recurrente hubiere obtenido empleo superior al que tenía cuando la produjo.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1855.—El oficial primero, Juan de Lesca.—Señor....

Núm. 19.—Circular.

Por el ministerio de la Gobernación del reino se dijo a este de la Guerra, en 14 del actual, lo siguiente:

«El señor ministro de la Gobernación dice con esta fecha a los gobernadores de las provincias lo que sigue:

Habiendo dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente que ha promovido en este ministerio Remigio Oscoz, quinto por Villafraña, provincia de Navarra, en el reemplazo de 1854, que debe cubrir personalmente ó por cualquiera de los medios permitidos por la ley la plaza que resulta vacante en el ejército activo a consecuencia de haber ingresado su sustituto Javier Velasco en las filas de la reserva, y que pide se le permita redimir el servicio a que le obliga la real orden circular de 29 de agosto de 1857 por la suma proporcional que correspondía al tiempo que falta a dicho sustituto para la terminación de su empeño en el ejército activo, mediante que cuando se le llamó a servir en el reemplazo de su sustituto ya había transcurrido el término de dos meses señalado en la citada real orden para hacer uso del beneficio de la redención, enterada igualmente S. M. de los expedientes que los gobernadores de Valencia y Tarragona han remitido a este ministerio, y en que Gaspar Martínez y Simón Berenguer, quintos tambien del reemplazo de 1854, solicitan la devolución de la cantidad proporcional al tiempo que han servido sus respectivos sustitutos declarados soldados de la reserva, por haber tenido además que redimir su suerte por 6,000 reales.

Vista la espresada real orden circular de 29 de agosto de 1857:

Considerando: 1.º Que el citado quinto Remigio Oscoz no fué reclamado para cubrir su plaza en el ejército activo hasta el 12 de diciembre del año próximo pasado, es decir mas de tres meses después de la publicación de la real orden circular de que se ha hecho mérito, por cuya razón, aunque esta le fuese conocida no pudo causarle estado sino desde la fecha en que le fué notificada la responsabilidad a que se hallaba afecto por haber ingresado en las filas de la reserva su sustituto.

2.º Que en este supuesto, habiendo acudido dicho interesado al consejo provincial para redimir su suerte dentro de los dos meses posteriores a su llamamiento a las filas del ejército, no sería justo ni equitativo privarle de aquel beneficio, de que no pudo usar dentro del término prescrito por aquella soberana disposición:

Y 3.º Que igualmente es justo y está en el espíritu y en la letra de la misma real orden, que a los quintos José Simón Berenguer y Gaspar Martínez se les restituya la cantidad proporcional al tiempo que sirvieron por ellos en el ejército activo sus sustitutos, sin que obste para esto la circunstancia de haber redimido el primero su suerte antes de la publicación de dicha real orden, pues no hay razón para obligar a los mozos a que rediman su suerte por mas tiempo que el estricto a que se hallen responsables; la Reina que Dios guarde, oído el dictamen de las sesiones de guerra y gobernación del consejo real, y de acuerdo en lo principal con lo propuesto por las mismas, ha tenido a bien resolver:

1.º Que se admita al mozo Remigio Oscoz la redención que solicita para libertarse del servicio, de las armas por la suma que corresponda a prorata del tiempo que aun le falte por cumplir en el ejército activo.

2.º Que se devuelva a José Simón Berenguer y Manuel Martínez la cantidad proporcional al tiempo que sirvieron por ellos en el ejército sus respectivos sustitutos.

3.º Que estas disposiciones se publiquen en la *Gaceta* para que los consejos provinciales resuelvan en el mismo sentido, bajo su responsabilidad, todos los casos de igual naturaleza.

4.º Que el término para la redención a que alude la primera de estas resoluciones se entienda el que señala el art. 152 de la ley vigente de reemplazos, a contar desde la publicación oficial de la presente real orden, para todos los casos análogos ocurridos hasta el presente, y desde el día en que el sustituto sea definitivamente declarado militiano provincial para todos los casos que en adelante puedan ocurrir.

Y 5.º Que los individuos comprendidos en la primera y segunda de las disposiciones precedentes deberán acreditar los primeros el tiempo que les falte por cumplir, y los segundos el que sirvieron por ellos en el ejército sus respectivos sustitutos.

De real orden, comunicada por el señor ministro de la Guerra, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 21 de setiembre de 1855.—El oficial primero, Juan de Lesca.—Señor....

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Beneficencia y sanidad.—Negociado 3.º

Ha llamado la atención de S. M. la frecuencia con que, al amparo de la impunidad y en menosprecio de las disposiciones vigentes, se anuncian y expendan al público medicamentos elaborados en el extranjero, y que se ofrecen como específicos ó remedios secretos para toda clase de enfermedades; y deseando poner término a tan punible abuso, ha tenido a bien mandar que, para que nadie pueda alegar ignorancia, se publiquen a continuación los siguientes artículos de la ley de sanidad.

«Artículo 51.º Solo los farmacéuticos autorizados con arreglo a las leyes podrán expendir en sus boticas medicamentos simples ó compuestos, no pudiendo hacerlos, sin receta de facultativo de aquellos que por su naturaleza lo exijan.»

Art. 52.º Las recetas de los profesores no contendrán abreviaturas, tachaduras ni enmienda alguna, y espresarán con la mayor claridad y sin hacer uso de signos, en palabras castellanas ó latinas, el número, peso ó medida de los medicamentos.

Art. 53.º Tampoco despacharán los farmacéuticos medicamentos heróicos, recetados en cantidad superior a la que fijan las farmacopeas ó fórmulas, y a la que la prudente práctica aconseja, sin consultar antes con el facultativo que suscribe la receta.

En caso de que no hubiera equivocación y de que el facultativo insistiese en que se despachase la dosis reclamada, pondrá al pie de la receta, para garantía del farmacéutico la siguiente fórmula:

«Ratificada la receta a instancia del farmacéutico, despáchese bajo mi responsabilidad.»

(Aquí su firma.)

Estas recetas quedarán siempre en las oficinas de farmacia.

Art. 54.º Se prohíbe la venta de todo remedio secreto. Desde la publicación de esta ley caducan y quedan derogados todos los privilegios ó patentes que se hubieran concedido para su elaboración ó venta.

Art. 55.º Todo el que poseyere el secreto de un medicamento útil, y no quisiera publicarlo sin reportar algún beneficio, deberá presentar la receta al gobierno, con una memoria circunstanciada de los experimentos ó tentativas que haya hecho para asegurarse de su utilidad en las enfermedades a que se aplique.

Art. 56.º El gobierno pasará estos documentos a la academia real de medicina, para que, por medio de una comisión de su seno, se examine el medicamento en cuestión oyendo al autor siempre que lo tenga por conveniente.

Art. 57.º Si hechos todos los experimentos necesarios resultase que el remedio secreto fuese útil a la humanidad, la academia, al elevar su informe al gobierno, propondrá la recompensa con que crea debe premiarse a su inventor.

Art. 58.º Si el autor se conforma con la recompensa que le otorgue el gobierno, se publicará la receta y un extracto de los ensayos é informe redactado por los comisionados, a fin de que el descubrimiento tenga la publicidad necesaria, y pase a formar parte de las fórmulas de la *Farmacopea oficial*.

Art. 59.º En caso de que no conformase con la recompensa propuesta por la academia, pasará el expediente al consejo de sanidad para que de su dictamen pases de la resolución final del gobierno. El gobierno publicará a la mayor brevedad las nuevas

ordenanzas de farmacia, poniéndolas en armonía con la presente ley.

En su vista prohibirá V. S. bajo la mas estrecha responsabilidad, los anuncios en los periódicos y la venta de todo remedio extranjero y nacional que no acredite haber cumplido con lo que en los artículos preinsertos se establece.

De real orden lo comunico á V. S. para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1858.—Posada Herrera.—Señor gobernador de la provincia de....

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: Visto el expediente instruido en la dirección del cargo de V. I., á consecuencia de diferencias suscitadas entre la misma y el consejo de administración del Canal de Isabel II sobre la verdadera inteligencia del art. 8.º de la ley de 19 de junio de 1855, que declaró la exención de derechos en favor del material destinado á dichas obras, por opinar aquella que la libertad de derechos concedida á la empresa no se oponía á la formalización de los pagos renovables y canjeables por el importe de los derechos, con arreglo á lo dispuesto en la real orden de 4 de octubre de 1856, según se practica en el material de ferro-carriles; al paso que el consejo de administración cree, por el contrario, que la exención es general y absoluta, y ha de aplicarse al material extranjero, como se ha hecho con el de las fábricas del reino, exponiendo en apoyo de su opinión, que en la ley citada se asigna un crédito anual de cuatro millones aplicable única y exclusivamente al pago de intereses y amortización de acciones, que quedarían en descubiertos si se deducen los derechos, los que, por otra parte, cree que, caso de estimarse que deben ser satisfechos en pagés para llevar la cuenta y razón, deben firmarlos los contratistas por no tener la empresa un representante que lo efectúe en los puertos de descarga.

Considerando que la exención de derechos concedida por la ley al material destinado para las obras del canal de Isabel II no es absoluta ni perpetua, sino interina, y hasta tanto que el Estado pueda reintegrarse de los anticipos hechos:

Considerando que la tubería extranjera, como las demas mercancías, devenga derechos que han de incluirse en los valores generales de la renta de aduanas sea cual fuere la forma en que hayan de satisfacerse ó cancelarse, á fin de llevar la debida cuenta y razón de los productos:

Considerando que no se opone á la exención de derechos la entrega de pagés renovables y canjeables en el día de la liquidación definitiva, antes bien bien sirven para comprobar las introducciones y justificar el importe de la franquicia concedida:

Considerando que la empresa del canal de Isabel II se resiste á la formalización de los pagés en el supuesto de que han de canjearse por los valores que recibe anualmente á cuenta de los créditos concedidos para las obras, y ademas porque no tiene representantes en las provincias que los autorizan en nombre del consejo de administración, siendo así que ni la liquidación ha de practicarse por ahora; ni es absolutamente indispensable la entrega en el acto, de la descarga; S. M. la Reina (que Dios guarde, después de haber oído el parecer de las secciones de Gobernación y Hacienda y Fomento del consejo real, y el de la dirección general de contabilidad, se ha servido resolver, de conformidad con lo propuesto por V. I.:

1.º Que todas las introducciones que se verifiquen han de figurar en los productos de la renta, formalizándose al efecto el importe de los derechos en pagés renovables y canjeables en su día con arreglo á lo dispuesto en la real orden de 4 de octubre de 1856:

2.º Que las administraciones de los puertos de descarga remitan á la dirección del ramo estados por duplicado del material introducido en los periodos, que esta señale á fin de que la administración del canal firme pagés duplicados por el importe de los derechos.

3.º Que estos pagés no se canjearán hasta tanto que el gobierno acuerde la liquidación general y los medios y forma en que haya de hacerse el reintegro.

4.º Que en los documentos de contabilidad se expresen los pagés que se formalicen por las introducciones del material para ferro-carriles, canalización del Ebro y canal de Isabel II, que son las empresas que hasta el día disfrutaban de exención de derechos, pues por este medio se facilitará en su día la liquidación.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demas fines. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1858.—Salaverría.—Señor director general de aduanas y aranceles.

CORREO ESTRANJERO.

Escriben de Viena que la publicación de la Constitución de los Principados danubianos ha producido allí una profunda sensación. Se cree que Austria ha firmado su propia derrota, puesto que ha triunfado de hecho la unión que combatía.

Se nota tambien que Austria, que no quiere oír hablar de principios constitucionales en su propio país, los reconoce solemnemente en favor de los principados. Así, pues, los principados tendrán su representación nacional, cuando los austriacos esperan en vano la que le ha sido prometida.

Todos los periódicos de Viena se encuentran hostiles al convenio, en especial el órgano del conde Buol, el *Ost-Deutsche-Post*, que está haciendo esfuerzos para probar que el congreso de París no ha hecho mas que una cosa absurda. La *Prensa* de Viena es menos hostil, pero hace notar que es extraño sean de mejor condición los principados que el Austria.

Segun escriben de Berlin, las noticias de la salud del rey son muy funestas. No puede andar y hay que llevarle de un punto á otro en un sillón de ruedas.

Desde hace algun tiempo se habla de las modificaciones que deben introducirse en la organización militar de Prusia. Se suprimirá la landwer, tal como está organizada. Hasta ahora había un regimiento de landwer para cada

regimiento de línea, excepto para la artillería, y los dos puntos formaban una brigada. En lo sucesivo no habrá regimiento de landwer particular, sino que cada regimiento de infantería de línea tendrá seis batallones en vez de tres, de los cuales únicamente estarán tres bajo las banderas, mientras que los otros no se compondrán mas que de cuadros. Se completarán estos batallones en tiempo de guerra, con los soldados que han concluido su servicio, y que hasta ahora han formado la landwer. El resultado de todo será que queden el mismo número de soldados.

Escriben de Moscú que en el viaje que ha hecho el emperador Alejandro, ha dirigido á los representantes de la nobleza discursos que revelan la opinión decidida que tiene formada el emperador sobre la emancipación de los paisanos.

De una correspondencia de Méjico que publica *El Fénix* tomamos lo siguiente:

«Para terminar, pondré en conocimiento de ustedes de los hechos graves, que supongo habrán llegado á noticia del gobierno de S. M. C.

«Vidaurre impuso una contribución de 80,000 pesos á seis españoles residentes en el Mineral de Catorce. Cuatro de ellos se negaron á entregar lo exigido, y se les mandó salir de la república: los dos restantes entregaron 16,000 pesos. El pretexto de que Vidaurre se valió para tal exacción, fué acusar á esos españoles de mezclarse en la política del país; pero ese pretexto ha sido destruido por el mismo Vidaurre, puesto que al pagarse los 16,000 pesos, entregó un certificado en que manifestaba recibir esa cantidad por cuenta de los derechos que causen en las aduanas del Pacifico sujetas al gobierno constitucional.

«El segundo de los dos hechos graves es el siguiente:

«Una partida de revolucionarios entró en Yautepac, y al grito de amarrar los españoles, atacó las casas de estos, saqueándolas completamente. Cinco españoles se defendieron heroicamente por espacio de tres horas de los cien hombres que los atacaron, y al cabo de este tiempo emprendieron su retirada á esta capital, á donde han llegado con dos de sus compañeros heridos.

«Como las probabilidades del triunfo están por parte de los revolucionarios, bueno será que el gobierno de S. M. conozca lo espuesto que en ese caso se hallan sus súbditos en este país.»

Los periódicos ministeriales dicen que todo se arreglará.

Desmiente el *Daily-News* de la manera mas terminante que lord Derby haya solicitado las inspiraciones de lord John Russell para la redacción del proyecto de ley de reforma electoral y parlamentaria. Segun se espresa, no tan solo no ha mediado acuerdo alguno entre ambos acerca del particular, sino que ni aun siquiera existe el mas leve motivo para que ese *canard* político haya podido tomar vida y existencia. En su concepto, todo ellos para invención de lord Palmerston y de sus amigos personales, que no saben ya qué hacer para verse de nuevo en el gobierno, y se aprovechan sin el menor escrúpulo de cuanto creen que puede servirles de medio para conseguir sus fines.

El *Globe*, que ha visto el asunto mal parado, no halla otro recurso que afirmar que al dar el *Morning-Post* la nueva que tanta alarma produjo y puso de tan mal humor al *Daily-News*; no lo hizo presentando el hecho como consumado, sino como probable y futuro. Pero esto mismo ha demostrado hasta la evidencia que lord Palmerston danzaba en el negocio, y como todo el mundo ha comprendido que no marcha este de acuerdo con la gente del *Daily-News*, ha dejado de considerarse como jefe de la oposición.

Por la vía de Inglaterra hay noticias de Nueva-York del 24 de setiembre. Se anuncia que el Perú había declarado la guerra á la república del Ecuador.

El ministro norteamericano en Méjico, mister Forsyth, debía abandonar aquella república el 15 de octubre. Se habla de la próxima abdicación de Zuloaga. La fiebre amarilla estaba haciendo víctimas en Vera Cruz.

El ministro de los Estados Unidos en Nicaragua había marchado desesperanzado de un arreglo, y aconseja á su gobierno que se apele á la fuerza de las armas.

La *Prensa de Oriente* anuncia que lord Stratford de Redcliffe debía ser recibido el 25 de setiembre por el sultan y entregarle las cartas en que es llamado como embajador de S. M. británica, y sus nuevas credenciales que le acreditan como embajador extraordinario y ministro plenipotenciario en misión extraordinaria cerca del sultan.

El *Diario de Constantinopla*, por su parte, da pormenores sobre la recepción hecha el 22 por el gran visir á lord Redcliffe y á las personas agregadas á su misión especial.

Parece, pues, cosa averiguada, que el antiguo embajador de Inglaterra en Constantinopla está oficialmente encargado de una misión cerca del sultan, aun cuando los diarios ingleses han negado obstinadamente que su viaje tuviera un objeto político.

Las últimas noticias de Candia; recibidas en Constantinopla, son poco satisfactorias. Samibajá, que pasa, con motivo de sin él, por detestar el elemento cristiano, está lejos de ponerse de acuerdo con los habitantes de aquella isla. Estos no quieren deponer las armas, segun se dice, sino después de la plena y cabal ejecución del hatti humayoun.

La *Gaceta de Colonia* anuncia que el Lloyd de Trieste se prepara á resistir con todas sus fuerzas á la concurrencia de la compañía rusa de navegación por vapor.

El gran vapor hamburgoés *Austria*, que habia salido de Hamburgo con 420 pasajeros y 30 hombres de tripulación, se ha quemado completamente en el mar, junto á Nueva-

York. Un buque francés pudo recoger 50 de las personas que se hallaban á bordo del *Austria*.

La *Gaceta* ha publicado los despachos siguientes:

«Hamburgo 5.—Ayer abrió las Cámaras el ministro del Interior, en nombre del rey, enfermo de cuidado.

La primera Cámara eligió por presidente á M. Braun, y la segunda á M. Rotwitt.

«Londres 5.—Dice el *Morning-Herald* que el emperador de Rusia vendrá á París y aquí la próxima primavera.

Varios periódicos hablan de italianos espulsados de París por tramitar otro complot contra el emperador.

Lord Derby continúa enfermo de gota. Parece que Francia y Portugal siguen en mala inteligencia.

«París 5.—Continúan en Chalons las grandes maniobras militares mandadas por el emperador y por Canrobert.

Se dice que han salido de Tolon dos buques de guerra con dirección á Lisboa para apoyar las reclamaciones de Francia.

El ministerio persa ha sido instituido bajo la forma de los de Europa.

El 21 de agosto se firmaron los tratados en Panamá por aquel gobierno con Francia, Inglaterra y Cerdeña, para liquidar créditos de pérdidas durante la guerra civil.

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«La frecuencia con que se repiten los mas horrosos crímenes en Valencia, pone en nuestras manos la pluma para llamar la atención, no ya de sus autoridades locales y provinciales, que por lo visto no pueden reprimir tales excesos, sino la del gobierno de S. M. que es el primer encargado de velar por la seguridad y por la vida de todas las personas.

Hace muchos años que la prensa viene llenando sus columnas con las relaciones de los mas atrevidos crímenes cometidos en aquella ciudad y provincia, y hasta la fecha, no sabemos que se haya hallado un remedio para atajar ese instinto sanguinario y perverso que caracteriza á los asesinos, y que justifica hasta cierto punto las calumnias con que hemos sido infamados por los extranjeros.

Lo que mas debe llamar la atención del gobierno, lo que mas debe horrorizarle como nos horroriza á nosotros, es la impunidad en que quedan esos atentados, por falta de valor para declarar la verdad, en aquellos que los presenciaron ó que conocen ó sospechan el nombre de sus perpetradores.

He aquí, en comprobación de nuestro aserto, las líneas que hallamos en *El Valenciano* del día 6.

Dice así:

«Ayer martes, á las seis de la mañana, habia un cadáver tendido en el muro que hay entre la calle de Renglons y la estación del ferro-carril.

Quien sea el autor de este nuevo atentado, es un misterio todavía: pero misterio que desgraciadamente seguirá la misma suerte que los demas de este género.»

Creemos inútil todo comentario.

«El ingeniero jefe del ferro-carril de Valencia ha expedido recientemente el certificado de hallarse concluidos y dispuestos para la explotación seis kilómetros en la línea de Játiva á Almansa. Con estos son ya 30 los que se hallan por declaración oficial en aquel estado: de ellos hay 16 en la sección de Almansa á la Venta de la Encina y 23 en la de Játiva; en esta última sección se terminarán otros tres kilómetros en el presente mes, que es lo que se espera para ponerla en explotación: llegado este caso solo faltará, para la completa terminación de la línea de Játiva á Almansa, un trozo de 31 kilómetros, en el cual se hallan los túneles y otras obras cuya construcción está muy adelantada.

«Las noticias que recibimos de varios pueblos de las provincias de Alicante y Murcia son tristísimas en alto grado. La huerta de Orihuela, especialmente, segun cartas que tenemos á la vista, ha sido completamente devastada por la tormenta, habiendo desaparecido bosques enteros de olivares. En otros pueblos se ha perdido enteramente la cosecha del vino, y en todos cual mas, cual menos, se han experimentado grandes pérdidas, imposibles de reparar.

«Leemos en un periódico de Manresa la siguiente curiosa noticia:

«Un sugeto de esta ciudad, que tiene cria de palomos en una granja de los alrededores de Barcelona, vino á esta un día de esta semana pasada, llevándose consigo uno de dichos animalitos á fin de que le sirviera de correo para anunciar á su familia su llegada á Manresa. Así lo hizo, en efecto, soltando el palomo, que llevaba atado en una pierna un papelito que contenía el objeto del parte y la hora de la salida, que era la de las ocho de la mañana; el cual, después de haber pasado unos tres cuartos de hora volando sobre esta ciudad, emprendió su viaje. Dicho sugeto recibió el día siguiente por el correo el referido papelito, que su familia habia recibido á las nueve y media de la mañana del día anterior. El correo alado hizo, pues, el viaje de Manresa á Barcelona en unos tres cuartos de hora.»

«Nos escriben de varios pueblos de la provincia de Valladolid lamentándose del deplorable estado en que se encuentran los caminos vecinales, algunos de los cuales han quedado enteramente intrasitables por efecto de las últimas lluvias.

«El domingo último fueron conducidos en Huesca á la última morada los restos mortales del señor don Antonio Aisa y Bayan, propietario, consejero provincial, vocal de la junta de instrucción pública y alcalde constitucional, que ha sido de aquella ciudad, el cual falleció el sábado despues de una breve pero agudísima enfermedad, cuando apenas contaba 31 años de edad.

«El día 3 tuvo lugar en Sevilla, en el Salon Principal del gobierno civil, la reunión de los señores que constituyen la comisión provincial de la esposición de agricultura, bajo la presidencia del señor gobernador de la provincia, hallándose presentes los individuos agraciados por S. M. con medallas de plata ó bronce y menciones honoríficas.

«Se dió principio al acto con la lectura de una comunicación de la junta directiva de la esposición de agricultura, en la que participa la resolución adoptada de nombrar por cada provincia un comisionado residente en Madrid que recogiera los premios adjudicados á cada uno.

«Puestos de manifiesto los correspondientes á

la de Sevilla, se procedió á la lectura de los nombres de los premiados, despues de lo cual el señor gobernador los fué entregando uno por uno á los mismos ó sus representantes.—Se acordó tambien que los señores que no se hubieran presentado pudiesen pasar á recoger sus diplomas á la casa habitación del señor secretario de la comisión.—Concluyó este acto solemne con un breve discurso en que el señor Jimenez Cuenca manifestó que el premio que acababan de recibir en nombre de S. M. era, no solo por sus adelantos en la agricultura, sino que tambien debía servirles de estímulo para seguir progresando hasta llegar á colocar á España al nivel de las naciones mas florecientes en este ramo, puesto que por su suelo y carácter era eminentemente agrícola.

«Nos dicen del pueblo de Nacia que en la noche del 29 de setiembre último, fue asesinado en dicho pueblo Roque García (á Beta), sin que á pesar de las activas pesquisas hechas por las autoridades, en averiguación de los perpetradores de aquel crimen, haya sido posible dar con ellos, confiando, sin embargo, que no se ocultarán por mucho tiempo, en atención á las medidas adoptadas.

«La recaudación obtenida en efectivo por la aduana de Alicante en el mes de setiembre anterior, ascendió á la considerable suma de 1.722,416 37, es decir, 232,416 reales mas que en igual mes del año pasado.

«El domingo último se verificó en Sevilla el acto de inaugurar el curso académico de 1858 á 1859 en la academia de bellas artes; repartiéndose los premios adjudicados á los alumnos declarados sobresalientes.—Honraban el acto con su presencia el dignísimo prelado Tarazona, encañecido en el honroso magisterio del derecho, el señor gobernador civil, el señor regente de la audiencia territorial, una comisión del Excmo. ayuntamiento, el subinspector de artillería del tercer departamento, y comisiones de los cuerpos científicos y literarios de la capital.—El señor académico, doctor D. Juan José Bueno, leyó un discurso, cuyo tema fué pintura poética de Horacio, determinaba la confianza de estas dos hermanas en el santuario del génio.

«Ha llegado á Valencia procedente de Barcelona, en un coche especial, el general Prim, conde de Reus, hospedándose en la fonda Villa de Madrid, plaza de Villarrasa.

«En un periódico de Huesca hallamos la siguiente noticia relativa á las obras del importantísimo canal de Tamarit.

«Dentro de breves dias deba llegar á Tamarit un ingeniero de minas encargado por la empresa concesionaria del canal de examinar y explorar las que puedan hallarse en el terreno, sobre el cual y á la distancia de diez leguas tiene derecho preferente de registro y aprovechamiento de las mismas.

De un día á otro debe tambien dar por terminado el señor Rojo, ingeniero jefe de la provincia, el examen é informe de los planos, rectificados, de la primera sección del citado canal, los cuales, sin dilación seria devueltos al ministerio de Fomento para su ulterior y definitiva resolución.

Parece que se ha hecho ya la tasación de los terrenos cubiertos de arbolado que debe cruzar el canal, calculándose la indemnización en 400 rs. por cada árbol, sin distinción, sea grande ó pequeño, incluso el terreno que necesita para su alimentación.

«Los hermanos Gurrea han partido ya de Barcelona para las Baleares, despues de haber recibido las felicitaciones de sus amigos los progresistas de aquella ciudad.

«El día de S. M. el rey se celebró un brillante banquete en Sevilla, recibiendo corte el señor capitán general del distrito en representación oficial de la magestad monárquica.—Asistieron á la ceremonia su eminencia el señor cardenal arzobispo, cabildos civil y eclesiástico; el señor regente y ministros de la Excmo. audiencia, el señor gobernador civil de la provincia, señores mayor de la plaza, generales de cuartel, jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición, y de administración militar.—Las banderas militares dejaban oír piezas esógidas de las mejores óperas; hallándose situadas en la plaza de la Gavidia, frente á los balcones del palacio, el capitán general.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Llama la atención.—La esposición de bellas artes es brillantísima, y escude á la de años anteriores, tanto por la magnificencia y buen gusto del local como por el mérito de los cuadros presentados, que acude á contemplar diariamente un inmenso gentío.

«Llaman entre otros lienzos la atención del público, los que representan el entierro de D. Alvaro de Luna, por Cano; los paisajes de Haes; el campesino del malogrado Hissaleto; el Prometeo; el cuadro de Valdes; doña Juana la Loca y dos batallas de grandes dimensiones, ejecutadas por el jóven Balaca, que casi pudiéramos llamar niño, puesto que apenas cuenta catorce años, y que la tarde de la inauguración se escabulló entre la concurrencia, dominado por la confusión que le causara saber que S. M. se habia dignado mandar que se le presentase: uno de estos lienzos representa la célebre batalla de las Navas, y el otro la en que José mandó detener el sol.

«En el centro del pabellon, que como hemos dicho es de forma octógona y elegante, se ostenta la preciosa estatua del Sr. Piquer, escultor de cámara, representando á S. M. la Reina de cuerpo entero, la cual, á ruego del ministerio, cedió este artista, en derredor de esta estatua se ven las coronas de laurel que en su día han de ceñir las sienes de los artistas premiados.

«El número de cuadros presentados se aproxima á trescientos sesenta.

«Otra belleza del arte.—La sección de escultura de la academia de San Fernando ha fallado ya sobre los modelos de la estatua que va á erigirse en Sevilla al inmortal Murillo. El proyecto del señor Medina, individuo de la espresada academia, ha obtenido el premio de 4,000 rs., y el accésit de 2,000 el bien pensado trabajo del Sr. Grajeda.

«Talento y belleza.—La *Discusión* publica esta linda poesía:

«Hermosa sin talento, que amor presume, es en un aposento—flore sin perfume; ella recrea, mas no es grato al ambiente, que la rodea.

«Talento sin belleza—es turbio Darro, río entre a maleza; diamante en barro; perdida estrella; que envuelta en densas nubes, luz no destella.

Con talento es la hermosa,—flor de azahares,—de mano verde rosa,—faro en los mares;—y es una perla,—que de Dios al regazo,—se va á cogerla.

«La murga.—Esta especie de música ambulante, conocida con aquel nombre, es de invención muy moderna, y su nacimiento no es anterior á la última época constitucional. Durante el régimen absoluto, como los empleados solían perpetuarse en sus puestos, apenas habia mas felicitaciones que las del día del santo de un vecino mas ó menos notable, y para el caso eran suficientes los ciegos.

«La murga ha de tener agentes en todos los ministerios, en todas las dependencias del Estado, en todas las parroquias, en todos los establecimientos de diligencias. Nunca sucede que á un individuo por un mismo suceso le feliciten dos murgas diferentes, y esta sola circunstancia prueba que son todas secciones de una misma sociedad, partes de un mismo todo. Están sin duda alguna reglamentadas.

«Confirmación.—El Emv. señor cardinal arzobispo de Toledo, que segun anunciamos ha administrado estos dias el sacramento de la Confirmación en las parroquias de San Andrés, Santa Cruz y San Lorenzo, continuará este santo ejercicio en San Martín el día de hoy, y en San Justo y San José mañana, y pasado respectivamente; debiendo acudir á dichas parroquias los feligreses de las inmediatas que hayan de confirmarse.

«Lo merece.—El señor marqués de la Vega de Armijo, presidente de la junta provincial de instrucción pública de Madrid, ha recomendado á los alcaldes y maestros los «Estudios geográficos» de doña Francisca Ayesa de Sanguinico, cuyas principales condiciones son la sencillez, el método y la clara esposición de las doctrinas científicas.

«Trabajos notables.—Lo son seguramente una porción de objetos compuestos de mariscos que ha traído á Madrid el señor Humbert. Entre ellos figura un lindo templete, propiedad ya de S. M. la Reina, en el cual sobre unas columnas de mosaico, que aparentan ser de ricos mariscos, se ven las armas de España, y bajo su cúpula, sembrada de los mas caprichosos y delicados adornos, la efigie de S. M., cuyo traje, lo mismo que el resto de la obra, en todos sus minuciosos detalles, está formado de mariscos. El público puede ver algunas muestras de estos trabajos en la carrera de San Gerónimo, casa del disecador Severini.

«Nuevo marqués.—La Reina ha tenido á bien conceder el título de Castilla, con la denominación de marqués de Murchellia, á don Ignacio Romero y Cepeda.

«Noticias teatrales.—Entre las obras que se preparan en el régio coliseo, está en ensayándose ya *Mojos y Guillermo Tell*, dos de las primeras joyas de Rossini, en las cuales oímos al primer barítono señor Bartolini, de quien se cuentan maravillas. También se halla en estudio *La Svanhilda*, el idilio de Bellini. (Vemos con gusto) que la empresa prefiera las grandes obras del arte á esas herejías de metal y chinoscos que constituyen la mitad de las obras del renobrado Verdi. Decididamente este año están de enhorabuena los flarmonicos.

«En el teatro del Principe se ensayan á la vez: *Vida por honra*, *Las querellas del rey sabio*, *Generos ultramarinos* y *Luisa Miller*.

Han sido esculturados los aplaudidos barítonos señores Hurela y Folgueras para Zaragoza y Valladolid. Tambien lo ha sido el tenor Grau para Cádiz.

Nuestra distinguida compatriota doña Matilde Díez y los hermanos Catalina han llegado á Nueva York, donde antes de emprender su regreso á España, es probable que den algunas funciones.

«Suspensión.—La *España artística*, periódico de literatura y teatros que fundó y dirige el señor don Eduardo Velaz de Medrano, ha suspendido su publicación.

«Bien venido si viene.—Continuase creyendo en París y Londres que el mariscal Pelissier será reemplazado en esta última corte, y vendrá á la embajada de Madrid.

«Buen viaje.—Mañana sale de esta corte para la capital de su d'ceñis el Ilmo. señor doctor don Miguel Payá y Rico, obispo dignísimo de Cuenca; despues de haber tenido anteayer la honra de ser recibido por S. M.

«Beneficencia.—Se han recibido de limosnas en la Inocencia y colegio de la Paz en todo el pasado setiembre, 5,473 rs.

«Esto pasa en París.—La claque, que es ya una verdadera institución en los teatros de París, segun dicen de aquella capital, reina y gobierna en el día como soberana absoluta; ella es la que forma las reputaciones y asegura los triunfos, y no hay ya un autor, director ó actor, que pueda eximirse del degradante tributo que pagan sin excepción á los aplausos asalariados; ha llegado á ser una industria, aun mas, un oficio, un monopolio, cuyos beneficios se transmiten á precios onerosos, como un despacho de correo. La cantidad á que asciende el diezmo impuesto á los teatros de París por esta industria parásita, se valia en mas de 500,000 francos. De modo que los que disfrutaban de esta contribución impuesta á la vanidad de los artistas ó á la codicia de los directores, son personas muy importantes y considerados, que dan la ley en los teatros, de que son soberanos absolutos.

«Ora rebajan el precio de los tributos y salen fiadores de los empresarios, ora compran á infimo precio las localidades, de que disponen los autores en cada representación de su obra, y se les va poner tienda abierta á la vista y en perjuicio de los directores, que no se atreven á luchar frente á frente con el poder á que les han permitido elevarse y con el cual es preciso que cuenten en lo sucesivo.

Aun es peor lo que sucede con los autores, á quienes imponen condiciones á su antojo, exigiendo tanto por mes ó tanto por salva de aplausos, y no hay diez artistas de mérito en París que se crean con bastante talento y que tengan suficiente valor para librarse de tan indigna explotación.

«Justo tributo.—S. M. ha dispuesto que se den las gracias en su real nombre á la comisión de estadística general y á las juntas de provincia, partido y ayuntamiento, funcionarios públicos y personas particulares que mas se hayan distinguido por su desinteresado celo y eficaz concurso á las operaciones censales. El presidente del Consejo de ministros propondrá las recompensas á que se haya hecho acreedor el mérito extraordinario.

«El Nomenclator de los pueblos, ordenado por la comisión general de estadística, se publicará al mismo tiempo que el Censo, y se rectificará en lo sucesivo en las épocas y forma que se determinen por S. M.

—Maniobras.—El regimiento de ingenieros sale todas las mañanas con la fresca a hacer ejercicio de fuego en las afueras de la puerta de Alcalá; después cede el puesto a los de artillería, y menudean tanto los tiros y las evoluciones que parece aquel sitio un campo de batalla. Agradecemos este aviso los desocupados de inclinaciones bélicas.

—Díptico.—Un folleto publicado en Barcelona por el señor don José Giró y Romá, persona versada en las ciencias exactas, da por seguro que a causa de un error general en la teoría de las nivelaciones, el Canal de Isabel II no surtiría durante los doce meses del año de aguas a Madrid.

—Cable.—Una carta de Londres, da la esperanza de que dentro de unos veinte días podrá volver a funcionar de un modo seguro y regular el cable trasatlántico.

—Sube como la espuma.—Es ya tan excesivo el pago de alquileres en el centro de Madrid, que una tienda en la Puerta del Sol, con solo la pieza de despacho y un pequeño gabinete, ha sido alquilada hace pocos días en 18,000 rs. anuales.

—A los médicos.—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de la villa de Fontiveros, por dimisión del que la obtenía, dotada con 8,500 reales anuales.

—Sentencias.—Un periódico de provincia se ha encontrado las siguientes en un manuscrito antiguo: «El deseo de acertar,—con muy poco que se advierte,—todo cuanto quiere acertar.

Dar bien por bien, es virtud—de agradecido causal,—y es mayor dar bien por mal.

El que no pagó pudiendo—honor y deudas precisas,—qué alivio espera en las misas?

No deja el que a todas gentes—quiere parecer bien quisto—de malquistarse con Cristo.

No es menos opuesto a Dios—el oro, y menos contrario—que el diablo nuestro adversario.

En poco ten lo que das,—mientras en el mundo vives,—y en mucho lo que recibes.

Los demasiados habladores—á las gentes con quien tratan,—los muelen sin lo los matan.

—Humilde ofrenda.—Lecemos en uno de nuestros colegas:

«S. M. la Reina, en quien hallan siempre hermanadas la bondad y la liberalidad cuantos se le acercan, ha aceptado un rico pantaloncito de guardiamarina para S. A. R. el príncipe de Asturias, y otras prendas no menos hermosas dedicadas á S. M. el rey, que le ha presentado una señora tan digna de consideración por su clase como por su desgracia.»

—¿Qué animalitos!—Tres de los toros comprados á Carriquiri para las próximas corridas del Pilar en Zaragoza, han sido muertos por la Guardia civil, á fin de evitar otras desgracias sobre las que vamos á reír, causadas por tales animalitos. Parece que estos, separándose de la torada, acometieron á un carabinero y un guarda-caminero á quienes dejaron sin vida. El segundo, al ver el peligro que le amenazaba, logró subirse á uno de los pies derechos del telégrafo, que el toro trató de derribar; y como si comprendiera que la persona no podía permanecer mucho tiempo en la posición que se encontraba, aguardó la caída de su presa, que no se hizo esperar largo rato, pues fatigado el caminero, después de estrordinarios esfuerzos por conservarse en aquella difícil y angustiosa situación, se dejó caer al suelo, y allí fue hecho pedazos por la fiera.

—Maldito mirriñaque!—Una inglesa, Mme. X..., que á pesar de su avanzada edad de 82 años, era aun esclava de la moda, tenía un mirriñaque que se abría á manera de abanico, y tenía un diámetro bastante considerable para poder alcanzar de su mesa á la chimenea.

Después de haber encendido la luz con un pedazo de papel, Mme. X. tiró al suelo el resto del mismo todavía encendido, y volviéndose luego á la luz para acabar de arreglarla, sin pensar en la anchura de su mirriñaque en el cual prendía el fuego.

Las enaguas de esta señora eran conforme lo pedía la estación, de telas muy ligeras, y se inflamaron con una rapidez aterradora; pidió socorro al instante, pero ya era un poco tarde, porque las llamas le habían ocasionado graves quemaduras.

Por fin se logró apagar el incendio, pero madame X. tuvo que meterse en la cama, presa de horribles sufrimientos que no tardaron en robarle el poco tiempo que aun le quedaba que vivir. Esta señora sucumbió en efecto á los ocho ó diez días de su imprudencia, ó mas bien de su manía de someterse á una moda que no era ya de su edad.

—Anécdota.—X... es un actor lleno de talento, muy querido de los autores dramáticos y su historia abunda en escenas dramáticas.

Entre varias enfermedades, padece la de dormirse siempre que le leen un drama en cinco actos; y no hay duda que la tal enfermedad es perdonable en esos casos. Pero lo gracioso del hecho consiste en que X... sostiene que jamás se ha dormido en tales circunstancias. Un día fueron á verle dos de sus mejores amigos, autores dramáticos de reputación, y le pidieron hora para leerle un drama en cinco actos el día siguiente.

—Muy bien, les dijo: os espero mañana á medio día: no dudo que con ese drama me hacedis un buen regalo.

—Tú jugarás de ello, contestó R... —Y no te dormirás, añadió Z... —¿Qué tontería! Me he dormido alguna vez? Siempre estás con la misma bromita; y no quieres convencerte de que cuando cierro los ojos es para escuchar con mas atención.

—Y cuando roncas es tambien con el mismo objeto? —¡Aprieta!... Ronco... Solo eso faltaba... Hasta mañana, pues, queridos.

Los dramaturgos fueron exactos á la cita, y Z... se habia propuesto vengarse del sueño de X... y confió el proyecto á su amigo: tratábase de convencerse de si el actor dormía ó no, durante la lectura.

Es sabido que el lenguaje que se usa entre actores y autores, especialmente entre bastidores, es algo libre, y por lo tanto X... no se habria ofendido de la prueba á la que sus amigos iban á someterle.

Empezó la lectura, y X... escuchó atentamente la voz de Z... sin dormirse, y mostrándose muy satisfecho de la producción; pero á la segunda escena del quinto acto, sus ojos se cerraron, y su cabeza se balanceó, y á los pocos momentos empezó á saludar á imitación de esos muñecos de cartón que tanto divierten á los niños. Por último, quedóse inmóvil y se durmió. Z... que esperaba este momento, sustituyó al verdadero diálogo del drama, el siguiente:

Duque. Ya se ha dormido el bribon de X... —Yaya una marmota! ¿Qué decís de esto, marquesa?

Marquesa. Digo que ese belitre carece de inteligencia.

Duque. ¡Y tiene la pretension de juzgar á las obras de los poetas!...

Marquesa. ¡Juzgar de nada, él, que es un idiota! Duque, (con voz sorda). ¡Es un asno!

El diálogo se prolongó en el mismo sentido durante algunos minutos, hasta que Z... gritó ruidosamente cerrando el cuaderno:

—Fin del drama!... X... se despertó sobresaltado y se restregó los ojos.

—Y bien, le preguntó R... ¿qué te ha parecido el quinto acto?

—Magnífico! Este drama llegará á la cuadragesima representación. Sin embargo, encuentro largo, lánguido el último acto; dándole algunos cortes quedará bien...

Z... y R... contuvieron la risa del mejor modo que les fue posible; callaron á todo el mundo la burla que habian jugado al distinguido actor, y el drama se representó con un éxito asombroso...

E. de Soto.

VARIEDADES.

La Gaceta militar ha publicado el siguiente proyecto de organización de infantería debido á los conocimientos especiales del brigadier don Joaquín Ravenet, comandante general de Vizcaya.

«Tarea muy difícil y superior á mis fuerzas hubiera sido la de combinar una organización enteramente nueva, puramente nacional, sin imitación alguna á la de otros países, y que por sus condiciones económicas en tiempo de paz reasumiera en su base para la guerra todos los elementos precisos de llevar á campaña, en pocos días, una infantería respetable por su número, por su instrucción y disciplina.

Pero si quiera sea el resultado de las investigaciones que he hecho del sistema ya conocido en 1850, y la aplicación de que es susceptible en mayores proporciones, presento esta imperfecta composición mia á la consideración de mis superiores y de mis compañeros de armas, persuadido de que se dignarán dispensarme su benevolencia.

Bajo el supuesto de una sola quinta anual de 35,000 hombres para el ejército permanente y el de reserva, y tomando por base de la organización de infantería el producto de los contingentes de ocho años que sirve el soldado, supongo reunidos 200,000 de esta arma, que divido en tres partes: fuerza permanente, primera reserva, y segunda reserva; compuesta la fuerza permanente, en tiempo de paz, de los contingentes mas modernos; la primera reserva, de los contingentes que se hallen en el segundo tercio del cumplimiento de su empeño, y la segunda reserva, compuesta de los contingentes mas antiguos, según el reglamento ya citado de 1850.

Distribuida esta fuerza en 45 regimientos de línea de 4 batallones, y de 10 regimientos ligeros ó de cazadores de 2 batallones, formarían la infantería permanente los primeros y segundos batallones de línea con los primeros de cazadores, de 4 á 6 compañías unos y otros, y con la fuerza de 635 hombres por batallón; siendo el total de dicha infantería permanente:

55 regimientos,

100 batallones,

600 compañías

y 63,500 hombres de tropa, con el personal de jefes y oficiales que demuestra el estado que se acompaña.

Primera reserva.

Compuesta de los terceros batallones de línea, y con soldados de cuatro y cinco años de servicio, deben ser, en circunstancias precisas, los llamados en primer lugar á las armas, sin los cuadros de sus batallones ó con ellos; siendo estos de 8 compañías, por la fuerza de 1,000 á 1,200 hombres que cuentan estos terceros batallones, los cuales, puestos sobre las armas, en su totalidad suman:

45 batallones,

360 compañías

y 54,000 hombres.

Segunda reserva.

Constituida con los soldados de las dos ó tres quintas mas antiguas, y embebidos en los cuartos batallones de línea y los segundos de cazadores, de 4 á 8 compañías tambien, por la fuerza de 1,200 á 1,500 hombres que tienen por batallón, es este el aumento máximo que se señala para casos de guerra en esta organización, y que producen:

55 batallones,

440 compañías

y 82,500 hombres.

Total de la infantería permanente con la primera reserva:

55 regimientos,

145 batallones,

960 compañías

y 117,000 hombres.

Total general de infantería, unidas ambas reservas:

55 regimientos,

200 batallones,

1,400 compañías

y 200,000 hombres, familiarizados todos ellos con el servicio militar.

Pueden ofrecer estas reservas, no solo la ventaja referida y la de economía para el Estado, sino que el día en que se necesitaran los hombres de la primera reserva sin los cuadros, se verificaría muy sencillamente esta operación, por el conocimiento que todos ellos tienen de su regimiento y de los batallones primeros y segundos, en que recibieron su instrucción primera é hicieron su servicio antes de pasar á los de reserva.

De la misma manera pueden ponerse los batallones primeros y segundos de línea y los primeros de cazadores á 8 compañías, tomándolas de los batallones de reserva, y dejando á estos á seis compañías.

Supongamos por un momento llamada la fuerza de tropa solamente de la primera reserva para robustecer la de los batallones permanentes, y asimismo 4 compañías de las reservas para completar á 8 los batallones permanentes; la fuerza entonces del cuarto batallón pasa al tercero; y si estos terceros batallones fueran tambien llamados, en completo, para engrosar la fuerza permanente, por abrirse

una campaña, quedan en este caso expeditos los cuadros de los cuartos batallones (con solo 4 compañías) para recibir los quintos é instruirlos en las plazas durante la guerra.

Como se demuestra en el estado adjunto, he puesto á los batallones de reserva, en tiempo de paz, sin mas subalternos que un teniente por compañía, según lo están los provinciales, y el ayudante por batallón.

Respecto de los cuadros de tropa, bastaría, en tiempo de paz, con un solo sargento y un cabo por compañía; porque si se comprendieran tambien á estas clases para el pase á las reservas á los cinco ó seis años de servicio, ó se dotase á estos batallones con el completo, sería imposible á los batallones permanentes el formar estas clases, cuya instrucción, así como la de cornetas y tambores, no pueden improvisarse: previniendo esta dificultad, es por lo que he consignado que tan solo los soldados son los que pasan á la reserva primera y segunda en los periodos marcados, ó cuando el gobierno lo tiene por conveniente.

Medios de pasar de una á otra organización.

Los batallones de cazadores, según se ve, no sufren mas alteración que la de ser organizados en regimientos para constituir su reserva especial. Veinte mil cazadores es un número proporcional bastante al total general de infantería, cuyos regimientos de línea tienen tambien sus compañías de cazadores.

Los regimientos de línea pueden pasar á la organización que se propone, dando á los 45 últimos batallones provinciales la denominación de cuartos batallones de línea, y la de terceros á los 35 restantes, y á 10 mas que se organicen de las 160 compañías sobrantes de los primeros y segundos batallones de los regimientos; de cuyas compañías quedan 100 (80 de línea y 20 de cazadores) para la formación de los primeros y segundos batallones de los cinco regimientos de nueva creación; quedando sobrantes para su estinción 40 compañías solamente.

Aun cuando de uno á otro estado resulta la diferencia de 64 compañías, es por no haber hecho mérito en esta organización del Fijo de Ceuta, cuyo regimiento, por el objeto de su creación, debe conservarse, y absorbe 24 compañías.

La fuerza de provinciales es tambien consiguiente el que continúe, sin menoscabo por eso de sus prerrogativas, en los mismos cuadros en que hoy están, aun cuando se denominen al mismo tiempo terceros y cuartos batallones de línea, hasta que cumplan el tiempo de su empeño y tengan los batallones el de nutrirse con la fuerza veterana de los permanentes que están sobre las armas.

Al fijar en los batallones de la infantería permanente la fuerza de 635 hombres, no he tenido por objeto demostrar la conveniencia de ese número. Para dividir la fuerza total de 200,000 hombres en tres partes, era forzoso que lo hiciera de alguna manera. El gobierno de S. M., según las necesidades del país, puede multiplicar ó reducir la fuerza, según lo tenga por conveniente; siendo esta organización susceptible de todo el aumento y disminución que se juzgue necesario, según he procurado demostrar.

Abrego la esperanza de que un sistema de reserva análogo á este, si bien mejor y mas estensamente desarrollado de lo que yo he podido hacerlo, ademas de las ventajas militares y económicas enumeradas, llegaría á reportarlas, con el tiempo, de inmenso bien para las artes, para la agricultura, y en provecho de la paz interior del reino sobre todo; porque las 300,000 familias de los afiliados en el ejército en el primer periodo de ocho años, si quiera sea por el natural interés de retener á sus hijos, dedicados al estudio de su profesión, á la práctica de sus oficios, ó en las labores del campo, esos tres ó cuatro años que pasan en la reserva, y que de otro modo habrían de servirlos en el ejército permanente, serán otras tantas familias vivamente interesadas en la conservación del orden público, y que se multiplicarían á medida que les fuesen conocidas las ventajas de un sistema semejante, si fuera realizable.—JOAQUÍN RAVENET.

Por copia, E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Brígida, viuda.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde sigue la novena de la Santísima Virgen del Rosario, predicando por la mañana D. Alejandro Sanchez, y por la tarde D. Pedro Palomeque; precederá á la reserva procesion con el Santísimo Sacramento.—En la iglesia de Jesus Nazareno se obsequiará según costumbre á su Divino titular.—En las Trinitarias se practicarán por la tarde devotos ejercicios en honra del Sagrado Corazón de Jesus, á expensas de un señor congregante, siendo orador D. Gregorio Melero.—En los Servitas y otros templos se visitarán las cruces como todos los viernes.

—Y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés habrá por la noche devotos ejercicios, siendo en esta última y en el oratorio de Cañizares, con plática, que pronunciarán: en la primera D. Juan Francisco Guerra, y en el segundo D. Félix Lopez Soldado.

Se reza de la octava del Santo Angel Custodio del reino, con rito doble y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7 DE OCTUBRE DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados. 44, 43,80, y 70 c.

Títulos del 3 por 100 diferido. 31,80 y 75.

Amortizable de primera. 20,40 d.

Id. de segunda. 14 d.

Deuda del personal. 12,25.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de á 1,000 rs. 89,25 p.

Idem de 2,000 rs. 91 p.

Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales. 89,50 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs. 87 p.

Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales. 90 d.

Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual. 105,25.

Idem del Banco de España. 164,50 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Plaza.	Den. d.	Den. d.	Den. d.	Den. d.
Albacete....	14 p.	Lugo.....	14 p.	
Alicante....	3/8	Malaga.....	5/8 d.	
Almería....	par.	Murcia.....	par	
Avila.....	»	Orense.....	3/4	
Badajoz....	1 p.	Oviedo.....	3/4 p.	
Barcelona..	3/4	Palencia....	1/4	
Bilbao.....	5/8	Pamplona..	1/2 p.	
Burgos....	1/8	Pontevedra	5/8 p.	
Caceres....	1/2	Salamanca..	1/2 p.	
Cádiz.....	1/5	San Sebas..	»	
Castellón..	»	Santander..	1.	
Ciudad-Real	»	Santiago....	3/8	
Córdoba... 1/4		Segovia....	1/2	
Coriñu..... 3/4		Sevilla..... 1/2 d.		
Cuenca..... »		Soria..... 3/8		
Gerona..... »		Tarragona.. par	1/4 d.	
Granada.... par		Teruel..... 1/4		
Guadalajara par		Valencia.... 5/8 d.		
Huesca..... »		Valladolid.. 1/4		
Jaca..... 3/8 p.		Vitoria..... 1 d.		
Leon..... 1/4 d.		Zamora..... par		
Lerida..... par		Zaragoza... par	1/4	
Logroño.... par				

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 6 DE OCTUBRE.

2291 fanegas de trigo.
1396 arrobas de harina de id.
4070 libras de pan cocido.
6821 arrobas de carbon.
95 vacas, que componen 86461 libras de peso.
691 carneros, que hacen 17906 id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y AL POR MENOR EL DIA 6.

	Rs. vn.	Cuartos arroba.	libra.
Carne de vaca.	48 á 52	18 á 20	
Id. de carnero.	»	18 á 20	
Id. de ternera.	60 á 80	30 á 38	
Id. de cordero.	»	»	
Tocino añejo.	94 á 100	32 á 36	
Id. fresco.	»	»	
Id. en canal.	»	»	
Lomo.	»	»	
Jamon.	114 á 124	42 á 51	
Acetate.	60 á 62	19 á 20	
Vino.	34 á 42	10 á 14	
Pan de dos libras.	»	14 á 16	
Garbanzos.	30 á 42	10 á 16	
Judias.	22 á 30	8 á 12	
Arroz.	30 á 34	10 á 14	
Lentejas.	14 á 16	6 á 7	
Carbon.	7 á 8	»	
Jabon.	52 á 58	19 á 21	
Patatas.	4 á 5	á 2	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 6.

Trigo.	de 44	á 65	rs. vn.
Cebada.	de 25	á 28	rs. vn.
Algarrobas.	de	á 11 1/2	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE.—Funcion inaugural para mañana sábado 9 de octubre.—El drama nuevo en tres actos y en prosa, original de uno de nuestros primeros escritores, titulado *Vida por honra*, dirigido por don José Valero. Se estrenarán dos decoraciones.—Finalizará el espectáculo con la comedia *El maestro de baile*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—La perla negra, zarzuela nueva en tres actos.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.—El drama en cuatro actos titulado *Jorge el Armador*.—Intermedio de baile.—La comedia en un acto en paños menores.

ANUNCIOS.

ORAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEA: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicas su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y á expensas del Estado. Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor. Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redacción de este periódico.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hotel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clinicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarlas colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable á la ciencia, á los discípulos y á los prácticos. Aumentando á la traducción las anotaciones que exigen los adelantos ulteriores ó la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en las *Lecciones* explicadas por el gran cirujano de la Francia), se hallan de venta en la librería de Tiesco, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Vila, calle Imperial, núm. 7, en el fin del precio de 24 rs., encuadernados á la rústica, y en dos volúmenes á la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por el 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán á provincias inmediatamente por el correo, francos de porte, siempre que al hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., ó bien 64 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida cualquiera de las indicadas librerías.

Tambien se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán á su autor. Las dos obras se remiten por el correo francas á razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

N LA CALLE DE SAN MIGUEL, NUM. 21 triplicado, cuarto segundo de la derecha, se cede una sala con una alcoba y otra habitación interior, ambas amuebladas con decencia. Se darán juntas ó separadas, con asistencia ó sin ella, advirtiéndolo que no es casa de huéspedes.

A VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona á la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse á la administración establecida en la calle del Prado esquina á la del Bado, núm. 15, piso bajo, en donde darán razon de las facturas que tiene la empresa y de los precios á que se hacen los transportes.

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS, BAJO LA direccion del profesor D. Clemente Cornillas. Calle del Olivo, núm. 5, principal derecha.

Desde el 1.º de octubre abre nuevas clases de francés é inglés para principiantes. Los que se propongan perfeccionarse en dichos idiomas pueden ingresar en otras secciones que están ya adelantadas, y cuyos principales ejercicios son prácticos.

Las gramáticas que han de servir de texto son obras del mismo profesor, y se venden cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, de Cuesta, Bailly-Baillière, San Martín, Duran y en casa del autor.